



Capital humano y desarrollo del turismo: procesos de reconfiguración territorial en el municipio de Comala, Colima, México

Human Capital and Tourism Development: Territorial Reshaping Processes in the Municipality of Comala, Colima, Mexico

Rafael Covarrubias Ramírez

Doctor en Ciudad, Territorio y Sostenibilidad. Profesor investigador de tiempo completo de la Facultad de Turismo de la Universidad de Colima; México.
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3207-494X>.

Peter R.W. Gerritsen

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor Investigador de tiempo completo en el Departamento de Ecología y Recursos Naturales de la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur, México. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-7542-0171>.

Nel Enrique Cristian Schmidt Cornejo

Doctor en Gestión del Turismo. Profesor investigador de tiempo completo de la Facultad de Turismo de la Universidad de Colima, México.
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4339-7381>.

Información del artículo

Recibido:
05/05/2022

Aceptado:
08/02/2023

Publicado:
01/01/2024

*Autor de correspondencia

covra@uacol.mx

Páginas:

094 - 117

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

DOI <https://doi.org/10.36677/elperiplo.v0i46.18447>

Resumen

El presente artículo analiza la forma en que el territorio rural se reconfigura a partir de los conocimientos, capacidades y habilidades de los actores sociales que participan en la actividad turística. El tema se aborda a través del caso de tres comunidades rurales. Con un enfoque metodológico interpretativo circunscrito en el estudio de caso cualitativo, se hace una revisión exhaustiva de las evidencias documentales-pragmáticas que abarcan dos décadas (2001-2019); aborda la complejidad del capital humano, así como su influencia en la (re)configuración del espectro socio-ambiental y económico en la región norte del municipio de Comala, Colima. De igual manera, su abordaje teórico permite diseccionar las diferentes aproximaciones teorizadoras e ideológicas en torno al capital humano y su interdependencia con la actividad turística, haciendo énfasis en las características propias de la gente y su comunidad en condiciones rurales, principalmente de marginación e indigenismo. El manuscrito esquematiza la realidad contemporánea del capital humano en un territorio que sintetiza las condiciones actuales en que éste se tiene que desenvolver y evolucionar. Los hallazgos indican que el territorio se caracteriza por un desarrollo turístico espontáneo y poco planeado, en el que interviene el capital humano con sus propias capacidades y habilidades.

Palabras clave:

Capital humano, territorio rural, turismo, reconfiguración, Comala.

Abstract

This article analyses the way in which the rural territory is reconfigured based on the knowledge, capacities and abilities of the individuals who participate in the tourist activity. The issue is addressed through the case of three rural communities. With an interpretative methodological approach circumscribed in the qualitative case study, an exhaustive review of the documentary-pragmatic evidence that covers two decades (2002-2019) and that addresses the complexity of human capital, as well as its influence on the (re)configuration of the socio-environmental and economic spectrum in the northern region of the municipality of Comala, Colima, is made. In the same way, its theoretical approach allows dissecting the different theorizing and ideological approaches around human capital and its interdependence with tourist activity, emphasizing the characteristics of people and their community in rural conditions, mainly marginalization and indigenism. The manuscript outlines the contemporary reality of human capital in a territory that synthesizes the current conditions in which it has to develop and evolve. The findings indicate that the territory is characterized by spontaneous and unplanned tourism development, in which human capital intervenes with its own abilities and skills.

Keywords:

human capital, rural territory, tourism, reshaping, Comala.

Introducción

La transformación de los territorios rurales ha suscitado, en los últimos años, diferentes aproximaciones teórico-metodológicas a fin de explicar los nuevos cambios y conflictos de orden social, ambiental, cultural, económico y político, dados en diferentes regiones a nivel mundial. Algunos de esos cambios y conflictos están relacionados con el desarrollo del turismo.

El territorio es entendido como una construcción social, influenciado por las estructuras de poder (Fernandes, 2013), que se materializa en regiones, paisajes, áreas naturales, tierras agrícolas, pueblos y otros asentamientos humanos más grandes (Ávila, 2015; Cloke, 2006). Su (re) configuración es resultante de la acción humana a través de la historia, con actitudes e intereses distintos. Concretamente el estudio aborda los territorios rurales y, por tanto, los habitantes de las comunidades y sus actividades socio-productivas que dotan de sentido tal proceso.

El término de capital humano se desprende de una noción más amplia relacionada con los capitales del territorio (Flora *et al.*, 2016). Desde el enfoque territorial, el abordaje del capital humano es más flexible y profundo que en la visión empresarial. Los componentes básicos del capital humano que se abordan son las habilidades y capacidades que desarrollan los actores sociales de manera empírica, incluyendo su capacidad de liderazgo para guiar a través de las diferencias y enfocarse en los bienes. Se amplía la mirada a la inclusión, participación, migración de jóvenes y mujeres que abandonan el campo, crecimiento del trabajo, educación, inversión en capital humano, habilidades, salud física y mental, creatividad, juventud, así como representación de diversidad, entre otros.

Este artículo presenta los resultados de un estudio realizado con el propósito de comprender la forma en que el territorio rural se reconfigura a partir de los actores sociales relacionados con la actividad turística en las comunidades rurales localizadas al norte del municipio de Comala, en el estado de Colima, al Occidente de México, a través del emprendimiento de diversos negocios, principalmente cocinas rurales y alojamiento. Desde su incorporación al Programa de Pueblos Mágicos de México, en 2002, el municipio de Comala ha experimentado un crecimiento constante de la oferta turística, principalmente en las comunidades rurales ubicadas en la zona norte del municipio. Lo que se ha traducido en un proceso constante de cambios, de diversa índole, en su territorio.

En este trabajo se buscaron respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la relación entre el capital humano participante en el turismo con la reconfiguración del territorio? ¿Quiénes son los actores que participan en el proceso de reconfiguración de los sistemas socioambiental y económico del territorio? ¿Cuál es el estado actual del territorio resultante de los procesos de reconfiguración a través del turismo? En tal sentido, los objetivos se enfocan en analizar la relación existente entre el capital humano y la reconfiguración del territorio, identificar a los actores que participan en este proceso y explicar el estado actual del territorio, que resulta de tales procesos.

Metodológicamente, el objeto de análisis se aborda desde una perspectiva cualitativa. El trabajo aborda el capital humano y la reconfiguración como categorías de análisis que permiten explicar la problemática identificada, y se basa en una entrevista semiestructurada aplicada a los principales agentes territoriales, que participan directa o indirectamente en la actividad turística.

(Re)configuración del territorio rural y turismo

Los términos configuración y reconfiguración son usados con frecuencia en trabajos relacionados con el territorio, tanto rural como urbano. Sin embargo, sus significados han sido poco definidos (Burgos y Velázquez, 2019). En general, hacen referencia a los procesos de expansión de las actividades humanas que resultan en las transformaciones de la estructura físico-espacial, ambiental, socio-demográfica, político-administrativa o económico-productiva del territorio (Bergeret, 2016; Reyes-Barrón *et al.*, 2017; Ruiz-López y Alvarado-Sosa, 2017).

Desde la perspectiva del turismo, este fenómeno se puede entender a partir del proceso de producción del lugar/espacio turístico. De acuerdo con Lefebvre (1974), el turismo, como una producción del espacio nuevo, va integrando el territorio al mercado y a la producción industrial, a la vez que este espacio es transformado cuantitativa y cualitativamente, con la llegada de múltiples instalaciones y equipamientos turísticos, pero también con la comercialización y comunicación que atraen a los visitantes, quienes aportan otra forma de configuración en la conducta social y cultural (Delgadillo *et al.*, 2018; Goyas-Mejía, 2019). A ello se suma la normatividad específica que regula (o no) las diversas actividades socioproductivas que se realizan en el territorio.

Knafou (2018) denomina a este proceso de transformación del territorio como la invención del sitio turístico, que implica el uso diverso y diferente de un lugar. Otros autores se suman a esa perspectiva y, desde la geografía y la sociología, plantean que el desarrollo del turismo se orienta precisamente a producir lugares como mercancías de consumo (Marín, 2015), proceso en el que dispone de todos los bienes contenidos en el territorio (Escalera-Briceño *et al.*, 2018; Ramos Badilla, 2012), por lo que se constituye en una estrategia para la reproducción del capital a través de la apropiación y expansión territorial (Santana *et al.*, 2016).

Esta noción está cercanamente vinculada con los conceptos de configuración y reconfiguración del territorio, que surge precisamente de considerar que el lugar en el cual se emplazan las diversas actividades humanas es producto de la construcción social basada en la apropiación territorial según los intereses y lógicas de funcionamiento de los diferentes actores que participan en él (Almanza-Alcalde, 2017; Goyas-Mejía, 2019).

Esa configuración/reconfiguración se va dando, en los territorios, con elementos de índole material como la infraestructura y el equipamiento general, pero también de índole inmaterial, como la identidad, la cultura, aspectos sociales-demográficos y representaciones, así como con aspectos geográficos, ambientales y económicos, aunados a una intensa influencia de las ciudades, por lo que no existe una única configuración de la ruralidad. La disposición de tales elementos en el tiempo y en el espacio forman un mosaico diverso de condiciones socioeconómicas, espaciales y poblacionales que configuran el territorio (Ramírez y De Aguas, 2017).

Con base en lo anterior, el territorio y el proceso de configuración y reconfiguración del mismo se pueden considerar como una construcción social (material y simbólica) en la que participan distintos actores, algunos de los cuales tienden a tener mayor visibilidad que otros, lo que se

asocia con el ejercicio de relaciones de poder (Moscoso, 2013). Estos actores, a su vez, conforman al capital humano y, la suma de ellos, al capital social del territorio. Los grupos de actores que tienen un mayor grado de poder para influir en la configuración de territorio son la comunidad local, el sector público y el sector privado, a través de sus visiones y prácticas locales que condicionan la vocación productiva de su territorio. En ese orden de ideas, la reconfiguración también tiene estrecha relación con el reacomodo de las relaciones sociales entre los diversos actores que participan en las múltiples dinámicas del territorio. Finalmente, los visitantes/turistas juegan también un rol protagónico en estas relaciones de poder, aunque no forman parte del territorio, pero sí se apropian simbólica y temporalmente del espacio.

El enfoque de capital humano en el territorio rural

El uso contemporáneo del término capital aplicado a la comunidad o la sociedad, es introducido por Bourdieu (1986), en sus propuestas de sociología del derecho, y por Coleman (1988), a partir de su teoría social. Ambos aplican el concepto de capital a otros campos fuera de la economía. Desde ese enfoque, el capital se entiende como una forma de acumulación de valor de los diversos bienes tangibles e intangibles que poseen los residentes del territorio. Las principales formas de capital que se identifican en la literatura son capital social, capital humano/individual, capital económico/financiero, capital físico/construido, capital político, capital cultural y capital natural (Bosworth & Turner, 2018; Flora *et al.*, 2016; Kibria *et al.*, 2018). Sólo el humano y el social tienen como referente la especificidad del ser humano (Membiela-Pollán *et al.*, 2019). Para explicar esta concepción, Bourdieu plantea que “el capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada” (1986: 15).

En el caso específico del capital humano, los principales planteamientos teóricos conciben que es una forma de capital que mejora la productividad del trabajo humano, en el lugar en que se desarrolla el trabajo (Callaghan y Colton, 2008; Marginson, 2019; Ruiz-Conde *et al.*, 2012). En consecuencia, ha existido la tendencia de examinar cómo la productividad individual y el crecimiento económico están determinados por el conocimiento obtenido a través de la educación formal, el entrenamiento y la salud de los individuos (McCracken *et al.*, 2018; Osiobe, 2019; Peers, 2015). A partir de esas ideas, en la evolución de este término, el enfoque dominante ha estado orientado al interior de las empresas; en ese contexto se asume como el activo que genera valor monetario para una organización, en la misma forma que el capital físico (McCracken *et al.*, 2018).

Sin embargo, otros investigadores plantean una comprensión más amplia de este término, y que no puede medirse solamente mediante indicadores como la educación formal (Callaghan y Colton, 2008; Katonáné *et al.*, 2016). Por ejemplo, Coleman (1988) concluye que el capital humano es creado mediante cambios en las personas a nivel individual, que se traduce en habilidades y capacidades que les permiten actuar de nuevas y diversas maneras. De igual forma, Tan (2014) argumenta que la teoría del capital humano no puede reducirse a una teoría económica, sino que es un enfoque integral para analizar un espectro amplio de los asuntos humanos y proponer políticas sociales y económicas acordes. Tales capacidades conducen, según Yakimova y Streltsova (2020), a que los individuos contribuyan a su propio bien y al bienestar de su comunidad.

Membiola-Pollán *et al.* (2019) señalan que el concepto de capital presenta diversas expresiones, y advierten que las formas de capital humano y social están fuertemente relacionadas, lo que las hace conceptualmente controvertidas. Señalan que el capital social incide en la formación de capital humano, y de igual forma, el capital humano influye en la construcción de redes de relaciones.

Para los propósitos de este trabajo, se asume un enfoque territorial de este tipo de capital, en el que se plantea que la riqueza de una localidad está contenida en la singularidad del ser humano, en las capacidades de sus residentes, y no puede examinarse únicamente a partir de indicadores económicos como la educación formal, debido a que las oportunidades son escasas comparadas con quienes viven en áreas urbanas (Bosworth y Turner, 2018; Razzaq *et al.*, 2013). En consecuencia, en el contexto rural la mayoría de los aprendizajes se adquieren por experiencia (*idem*), según las necesidades y deseos de los individuos, quienes se involucran por iniciativa propia en esta dinámica.

En tal sentido, el capital humano comprende los conocimientos, las habilidades y capacidades de los individuos, innatas y adquiridas, para resolver problemas y enfrentar los cambios, así como la capacidad de liderazgo para guiar a través de las diferencias y enfocarse en los bienes. Engloba también la inclusión, participación, migración de jóvenes y mujeres que abandonan el campo, estadísticas de población, crecimiento del trabajo, inversión en capital humano, salud física y mental, creatividad, juventud, así como representación de diversidad (Emery *et al.*, 2006; Fahimi *et al.*, 2018; Flora *et al.*, 2016).

El capital humano incluye también las destrezas y habilidades de los individuos para desarrollar e incrementar sus bienes y para acceder a bienes externos y a conjuntos de conocimientos con el propósito de incrementar su entendimiento, identificar prácticas promisorias, y para acceder a datos que permitan la construcción del territorio y de la comunidad (Flora *et al.*, 2016; Osiobe, 2019; Yakimova y Streltsova, 2020). Desde esta concepción, la educación formal se asume como una forma de procuración de capital humano, mas no como la única vía para incrementarlo. Es decir, que las destrezas y habilidades provienen, también, de cualquier acervo de conocimiento o de las características innatas que una persona posee y que contribuyen a la productividad económica.

En las poblaciones rurales, este tipo de capital cobra importancia ante el creciente fenómeno de disminución de población joven (mujeres y hombres), debido la migración campo-ciudad, como consecuencia de la falta políticas públicas que mejoren las oportunidades de educación y empleo (Moscardo *et al.*, 2017). De tal forma que, como señalan Fey *et al.* (2006), la necesidad de construir y sostener el capital humano en tales poblaciones es prevaleciente.

La relación del capital humano con el desarrollo del turismo en territorios rurales se puede comprender desde dos realidades estrechamente relacionadas. Por una parte, la conceptualización del turismo como un potente catalizador del desarrollo socioeconómico se reconoce como uno de los principales motivos por los que los habitantes de comunidades rurales se están dedicando a esta actividad (Fahimi *et al.*, 2018; Martínez-Pérezchica *et al.*, 2014). Por otra parte, se reconoce que la participación del capital humano constituye uno de los factores clave para el establecimiento y progreso del turismo (Kurdashvili y Meskhia, 2016; Razzaq *et al.*, 2013), y en consecuencia, se convierte en un actor de la transformación social, económica y física del territorio. En suma, este

capital constituye el grupo que Xiong *et al.* (2020) denominan como la clase creativa, que innova en sus formas de organización y emprende para confrontar la necesidad de diversificar oportunidades en contextos alejados de la vida urbana. En esencia, de acuerdo con Kožić (2019), el capital humano de alta calidad, entendido como aquel que desarrolla conocimientos, capacidades y habilidades que le permiten incrementar su desempeño socioproductivo, es el recurso más valorado para el desarrollo y crecimiento económico robusto de una comunidad rural.

Metodología

Esta investigación se inscribe en el paradigma interpretativo de las ciencias sociales, a través del cual se concibe la realidad social como un proceso de construcción intersubjetiva de significados (Jennings, 2010). El objeto de análisis se aborda desde una perspectiva cualitativa, a través del estudio de caso (Simons, 2011; Yin, 2009). El fenómeno estudiado se analizó a partir de las categorías de capital humano y reconfiguración del territorio, con sus respectivas subcategorías (tabla 1).

Tabla 1. Categorías de Análisis

Categorías	Subcategorías	Operacionalización
Capital humano	Educación, formal e informal, habilidades laborales	Oportunidades de estudiar, acceso a más niveles de educación, incremento y mejora en la educación formal, niveles educativos disponibles, infraestructura educativa, educación no formal, habilidad, capacidades para desempeñar funciones.
	Salud (física y mental)	Servicios de salud con que cuentan los habitantes, condiciones en que se encuentran los servicios de salud.
	Identidad,	Los habitantes de la comunidad se sienten identificados con su origen indígena.
Reconfiguración del territorio	Igualdad de oportunidades y posibilidades de emprender y obtener empleo	Igualdad de oportunidades y posibilidades de emprender o emplearse en el turismo, para mujeres, hombres, jóvenes, mejores ingresos.
	Nuevas y múltiples funciones socioproductivas (funciones social, económica, turística)	Actividades humanas que resultan en las transformaciones de la estructura físico-espacial, ambiental, socio-demográfica, político-administrativa y económico-productiva del territorio.

Fuente: Elaboración propia con base en Flora *et al.* (2016), Mebiela *et al.*, (2019), Osiobe (2019), Peers (2015).

Para ello se toma como unidad de muestreo las diversas narrativas de los actores sociales (Creswell y Creswell, 2018), que participan en la reconfiguración del territorio, tanto aquellos que participan en la actividad turística como los que no. Estos actores se constituyeron en informantes clave, de quienes se obtiene información mediante entrevistas semiestructuradas (tabla 2).

En la entrevista semiestructurada, el esquema de preguntas y secuencia no es fija. A partir de un guion, el investigador puede ir adaptando las preguntas a las necesidades de la investigación y a la características de los informantes (Manzano, 2016; Vargas, 2012). En este caso, el guion de la entrevista se estructuró a partir de las categorías y subcategorías que se establecen en la tabla 1.

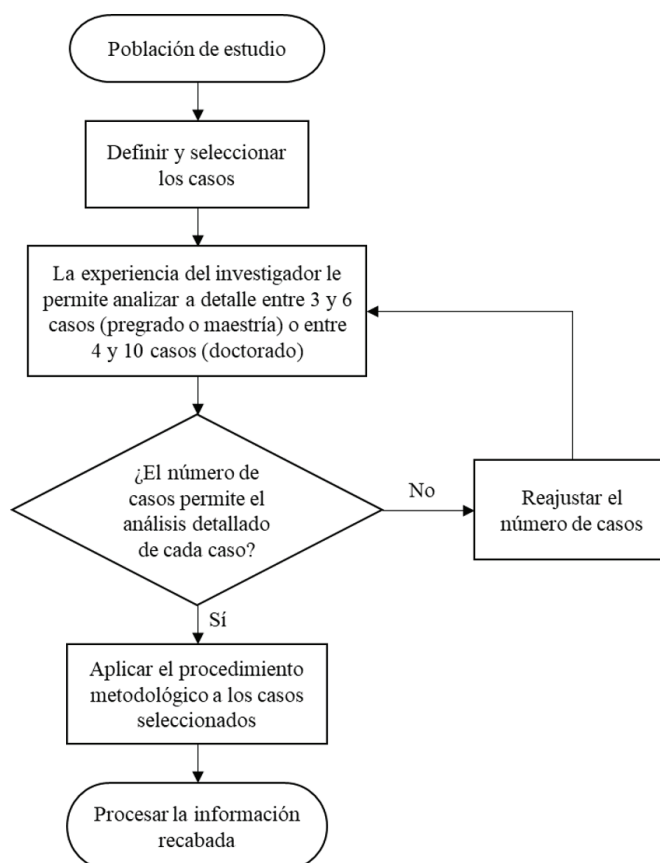
Tabla 2. Agentes territoriales y métodos para la obtención de la información

Grupos		N	Métodos de obtención de información
No participantes en la actividad turística	ONGs, grupos organizados	1	Entrevista semiestructurada
	Autoridades y representantes de comunidades rurales	3	Entrevista semiestructurada
	Servidores públicos municipales: Dirección de Fomento económico y Turismo, Dirección de Desarrollo Rural	2	
	Servidores públicos estatales: Secretaría de Desarrollo Rural, Instituto para el Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable del estado de Colima.	2	
Participantes en la actividad turística	Negocios de alimentos y bebidas	2	Entrevista semiestructurada
	Negocios de hospedaje	2	
	Negocios de elaboración y venta de productos locales: café, lácteos, ponche, pan, etc.	2	
	Negocios de operadores turísticos, recorridos turísticos, transportistas, taxistas.	2	
	Negocios de desarrollo residencial (turismo residencial)	2	

Fuente: Elaboración propia a partir de la fase de campo de la investigación.

Respecto al muestreo cualitativo, Daymon y Holloway (2010: 217) señalan que “consiste en pequeñas unidades de muestreo estudiadas en profundidad, y el tamaño de la muestra a menudo se extiende a lo largo de la recopilación y el análisis de datos”. El proceso de selección muestral correspondiente a este paradigma y técnica seleccionada se puede observar en la figura 1.

Figura 1. Delimitación de la Muestra Bajo el Esquema de Estudio de Caso en el Paradigma Interpretativo



Fuente: Elaboración propia a partir de Smith et al. (2009).

Además, se recabó información secundaria desde una perspectiva técnica/especialista e institucional, a través del análisis documental de fuentes secundarias. Finalmente, los dos métodos anteriores se complementan con observación directa no participante *in situ*, enfocada a la conducta de los participantes y estado físico del territorio.

La información obtenida de las narrativas de los informantes clave se sistematizó y analizó con apoyo del software NVivo® para análisis de datos cualitativos. El desarrollo de la observación directa se realizó mediante recorridos diversos a lo largo del área de estudio. Los hechos identificados se asentaron en una bitácora de trabajo de campo. Para lograr una mayor cobertura del territorio, esta última técnica se apoyó con análisis de imágenes y cartografía digitales satelitales y aplicaciones digitales de geolocalización.

El caso de estudio seleccionado es el territorio que integra a tres localidades rurales de la zona norte del municipio de Comala, en el estado mexicano de Colima. La selección de esta área de estudio obedece a que es la zona en la que se ha experimentado un mayor crecimiento de establecimientos

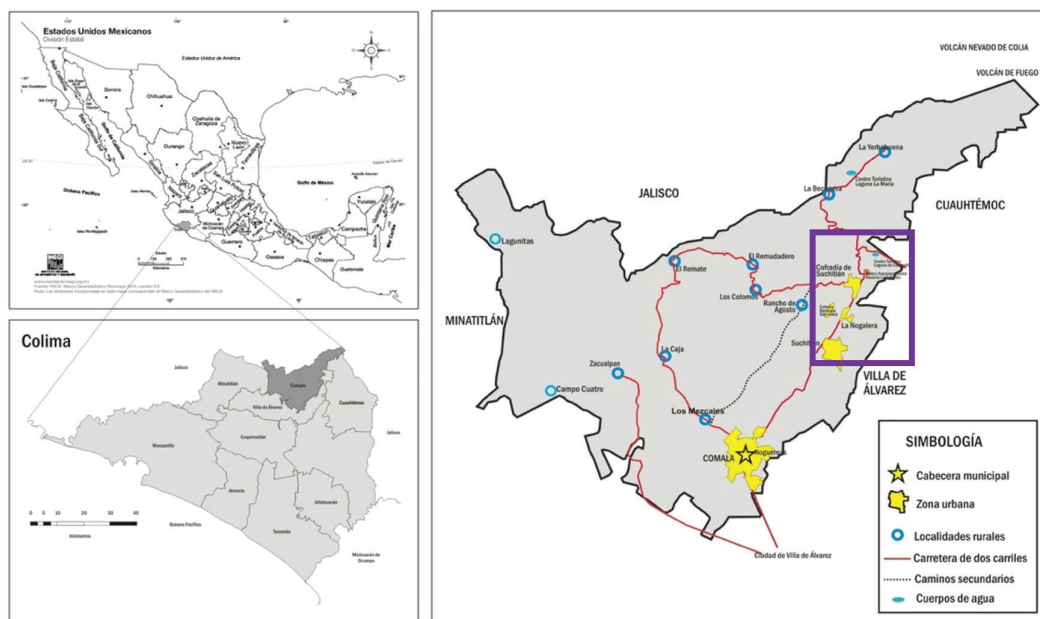
turísticos en el municipio. El análisis aborda el periodo comprendido entre el 2001, cuando Comala fue incorporado al Programa de Pueblos Mágicos de México, y el 2019, año en que se obtuvo una versión actualizada de datos de la actividad turística, disponibles en las instancias municipales y estatales.

El área de estudio

El área geográfica en la que se aplicó el trabajo empírico está integrada por las poblaciones rurales e indígenas de Suchitlán, La Nogalera y Cofradía de Suchitlán, en el municipio de Comala, Colima. La zona se eligió caso de estudio debido a que ahí se concentra la mayor cantidad de negocios turísticos rurales de Comala. Este municipio está situado al norte del estado de Colima, a 6 kilómetros de la ciudad de Colima, capital del Estado (figura 2). Ahí colinda al Norte con el estado de Jalisco (municipio de Zapotitlán); al este con el estado de Jalisco y con los municipios de Cuauhtémoc y Villa de Álvarez; al Oeste con Minatitlán y con Villa de Álvarez al Sur y al Este.

La comunidad de Suchitlán se ubica en las faldas del Volcán de Fuego, a 7 kilómetros de la cabecera municipal. Es un pueblo mayoritariamente indígena de origen nahuatl, y su nombre proviene de ese idioma, *Xochi*= flor, y *tlan*= lugar, es decir, que significa lugar de flores. Según datos del Censo de Población de INEGI (2019), en 2010, Suchitlán contaba con 4 450 habitantes, y según las autoridades locales, se estima una población actual de 6 000, lo que la convierte en la comunidad rural con mayor población del municipio y la que concentra un mayor porcentaje de personas de ascendencia indígena.

Figura 2. Ubicación del Área de Estudio, Comala, Colima



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2010).

El de Suchitlán fue el primer ejido fundado en la entidad en 1918 (Alcántara y Chávez, 2006), no obstante, Suchitlán ha vivido, históricamente, sumida en fuertes problemas derivados de las carencias económicas y sociales que se vienen arrastrando desde antes del sistema hacendario. Tales condiciones han provocado que algunos grupos de familias se sitúen en condiciones de extrema pobreza y marginación.

En ese mismo sentido, aun cuando el entorno natural es muy generoso en clima, vegetación, suelo y agua, éste se encuentra en proceso de degradación conforme aumenta la acción antrópica. Los bosques han sido sobreexplotados y los arroyos, y huertas urbanas están contaminadas por residuos domésticos (Cárdenas-Munguía, 2006). De igual forma, la historia agraria de Suchitlán ha estado vinculada a conflictos sobre la tenencia de la tierra entre comunidades vecinas, grandes propietarios de la región y las autoridades agrarias (Preciado-Zamora, 2004).

La segunda comunidad que integra el área de estudio es La Nogalera. Esta localidad es reconocida como la iniciadora, hace más de 20 años, de las cocinas rurales en los márgenes de la carretera, a lo que posteriormente se le denominó Parador Turístico. En la actualidad, esas cocinas rurales se mantienen como el principal atractivo para los visitantes. Está situada a ocho kilómetros de la cabecera municipal, a 1198 msnm, y su territorio forma parte también del ejido Suchitlán. Es un núcleo de viviendas intermedio entre las comunidades de Suchitlán y Cofradía de Suchitlán (Covarrubias-Ramírez y Ochoa-Llamas, 2018), que fue poblándose principalmente con personas provenientes de Suchitlán y en menor medida, de Cofradía de Suchitlán. En 2010, INEGI (2019) reporta un total de 354 habitantes, de los cuales el 51.4% es población femenina. Según datos proporcionados por la comisaría municipal, actualmente habitan esta comunidad 480 personas en 104 familias. La representación municipal recae en un comisario municipal.

La tercera localidad que incluye este trabajo es la comunidad de Cofradía de Suchitlán, última localidad en sumarse a la nueva dinámica turística que viene experimentando la zona de estudio, a través de la instalación de diversos negocios de alimentos y bebidas y de hospedaje en las inmediaciones de la carretera Comala-San Antonio. Sus tierras en régimen de propiedad social pertenecen al ejido del mismo nombre, dotado de 1 630.00 hectáreas en 1919, para 99 beneficiarios (Alcántara y Chávez, 2006). El INEGI (2019) reporta un total de 1 746 habitantes en 2010, de los cuales poco más del 50% integran la población femenina.

Las tres comunidades presentan una integración territorial debido a, por una parte, a su cercanía y ubicación en un mismo ecosistema natural, y por otra, porque existen lazos de historia y experiencia colectiva que une a los miembros de estas localidades.

Resultados

Indicadores básicos de capital humano

En términos generales se advierte que el área de estudio ha experimentado una falta de atención de parte de las diversas instancias oficiales, en los principales componentes del capital humano. En tal sentido y con respecto a la educación, históricamente, los pobladores de estas comunidades se han caracterizado por bajos índices educativos, originados por dos factores fundamentales: por

una parte, las prácticas sociales y productivas ancestrales en las que la mayoría de los individuos varones se dedicaban a tareas del campo, y las mujeres, a quehaceres de la casa, eran funciones para las que no se consideraba necesario contar con una formación escolar (Trigueros y Prieto, 2016). Por otra parte, las instituciones gubernamentales tampoco ponían atención a esos hechos por lo que la inversión en infraestructura y oferta educativa en estas localidades era un tema abandonado (Salvatore et al., 2018). La suma de estos dos factores provocó, durante muchos años, una disparidad educativa sustancial con relación a la población urbana e índices muy altos de analfabetismo entre los habitantes de estas comunidades.

Las condiciones de salud de la población es otro determinante del capital humano del territorio, y la inversión pública que para ello se haga, acrecienta su potencial. Con relación a ello, en el territorio rural que se analiza, las condiciones de provisión de servicios de salud, falta de edificios, de médicos y de medicamentos, han propiciado que, históricamente, estas tres comunidades vivan problemas permanentes de salud, aunado a los hábitos deficientes de higiene y de alimentación, de alcoholismo, con accidentes propios de la actividad campesina, embarazos en adolescentes, entre otros. No obstante que se reconoce esa deficiencia, históricamente también ha permanecido relegadas en el acceso a los servicios de salud, con marcadas deficiencia que no han sido atendidas en el lapso que se estudia. Para remontar esta situación, los habitantes de la zona han tenido que buscar soluciones en los servicios médicos privados, con el respectivo costo que ello significa. De igual forma, recurren a la medicina tradicional, basada principalmente en plantas consideradas medicinales.

En cuanto a la identidad, los pobladores de estas comunidades han sido reconocido históricamente por su origen indígena, sin embargo, ante la aparente pérdida de tal identidad, esta forma de capital enfrenta una fragilidad que reduce el empoderamiento que aporta la pertenencia a una etnia, que pueden alcanzar las comunidades originales en la búsqueda de recuperar y mantener su origen. Además, de cara a la influencia del turismo, un sentido fuerte de pertenencia a una etnia o a una comunidad ayuda a maximizar los efectos favorables y a reducir los adversos en la población.

En las transformaciones recientes que se están experimentando en el capital humano se percibe una progresiva apertura en la igualdad de oportunidades y en la redefinición de los roles de género para que tanto hombres como mujeres tengan condiciones similares para incorporarse a las diversas tareas productivas y sociales. Ante esa apertura, en el discurso de los entrevistados resalta que las mujeres están asumiendo un rol más protagónico en las diversas funciones sociales, políticas y económicas de la comunidad.

Para dimensionar correctamente los hechos anteriores se debe partir de que estas comunidades se han caracterizado por un fuerte dominio de la cultura machistas, en la que el papel de las mujeres se limitaba a *“ser sumisa y estar metida en el hogar”* (SPM1, comunicación personal, 23 de agosto de 2018). Sin embargo, en la actualidad, se observan algunos cambios en esas conductas sociales.

Un elemento más a considerar en los indicadores básicos analizado es de posibilidades de emprender y obtener un empleo. El emprendimiento y el empleo en negocios turísticos son dos de las estrategias adaptativas más aprovechadas por los pobladores ante las transformaciones territoriales de esta zona. En ese sentido, una de las implicaciones positivas sustanciales que se le reconocen al turismo en los territorios rurales es que, permanentemente, crea condiciones para emprender negocios en ese sector, principalmente establecimientos de alimentos y bebidas, y con ello, más y mejores opciones de empleos para los habitantes de la localidad.

En la tabla 2 se sintetizan los principales cambios relacionados con el capital humano, que se han suscitado en el área de estudio y que tienen una participación directa en la reconfiguración del territorio, durante el periodo analizado.

Tabla 2. Principales cambios relacionados con el capital humano

Indicadores	Descripción de la situación
Educación	Incremento en los niveles de educación, mediante una mayor cobertura educativa. Se ha ampliado el número de habitantes que tienen posibilidades de formarse en una escuela y la mayoría de los niños y jóvenes estudian. Las condiciones físicas para estudiar también se han mejorado debido a que, durante el periodo que se analiza, se ha incrementado el número y calidad de escuelas y aulas. Los pobladores han incrementado sus conocimientos tanto en las escuelas como en sus experiencias laborales cotidianas.
Salud	Las comunidades Suchitlán y Cofradía de Suchitlán cuentan cada una con un centro de salud clasificado como rural de tipo núcleos básicos necesarios (NBN), y la Nogalera, con una casa de salud. Notorias deficiencias en atención de médicos y la provisión de medicamentos. Alta vulnerabilidad frente a la imposibilidad de protegerse de padecimientos de enfermedades temporales o crónicas. La falta de inversión pública reflejada en estas insuficiencias se interpreta como un pobre reconocimiento al valor de la vida y como un obstáculo para que los habitantes desarrollen plenamente sus capacidades individuales y colectivas. Las mejoras en los ingresos que el turismo les ha traído a los habitantes les permiten acudir a servicios de salud privados.
Identidad	Las transformaciones en la identidad colectiva son propiciadas por la influencia de “lo moderno”, y un ejemplo de ello es la forma de vestir. En la actualidad, los habitantes “no presumen ser indígenas” y, excepto en algunas manifestaciones culturales, las personas no usan vestimenta típica.
Igualdad de oportunidades	Las mujeres están desempeñando un papel protagónico en estas comunidades, como resultado de sus capacidades para la administración de los recursos económicos y para la preparación de alimentos. Las mujeres son quienes están innovando y emprendiendo en la mayoría de los pequeños negocios de alimentos que están surgiendo en la zona, reviven tradiciones artesanales como los bordados y la cestería, y generan múltiples oportunidades empleo para otras mujeres. Es decir, la dinámica turística de estas comunidades existe y ha crecido debido a la participación de las mujeres.
Posibilidades de emprender y obtener empleo	Existe una percepción generalizada de que el turismo ha venido a mejorar ambas posibilidades, y, en consecuencia, la situación económica de los individuos y el bienestar de la comunidad. Además de los miembros de la familia, los establecimientos dan empleo remunerado a otras personas de la comunidad. Los propietarios de los negocios afirman que prefieren emplear a personas de su propia comunidad, indistintamente a mujeres u hombres. Tienen un promedio de 5 empleados y en temporadas altas es necesario contratar más personas de forma eventual, por lo que algunos negocios requieren hasta 15 colaboradores. Existe una fuerte postura de que el turismo está ayudando a generar múltiples y mejores oportunidades de empleo y no ha excluido a los a los residentes locales. Los diversos actores territoriales perciben que el turismo está contribuyendo de forma directa en la distribución del ingreso, materializada en los diferentes negocios turísticos, que proporcionan medios de vida a un segmento importante de los habitantes de estas comunidades.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en entrevistas de la investigación de campo.

Las evidencias previamente descritas proyectan un fortalecimiento de las capacidades del capital humano desde la perspectiva de la educación, sin embargo, contrario a lo que señalan algunos autores (Fahimi et al., 2018; Kurdashvili y Meskhia, 2016), estos avances están repercutiendo en el abandono de las ocupaciones tradicionales en el territorio rural, tanto agrícolas como no-agrícolas. Quienes alcanzan mayores niveles de estudio, pierde todo interés en las actividades relacionadas con el campo, son muy pocos los que eligen carreras relacionadas con actividades agrícolas, y debido a la cercanía con las áreas urbanas, prefieren ocuparse en empleos remunerados fuera de la comunidad.

El empoderamiento de las mujeres y de otros grupos considerados vulnerables en estas localidades (Covarrubias-Ramírez & Ochoa-Llamas, 2018), como los adultos mayores o los jóvenes, que están aprovechando las múltiples oportunidades que el turismo ha abierto y están ocupándose laboralmente como propietarios o empleados de los diversos negocios, se visualiza como una de las reconfiguraciones más significativas que fortalecen al capital humano y social de estas comunidades.

Principales actores y actividades en los procesos de reconfiguración del territorio

Las comunidades rurales del norte de Comala están experimentando procesos de cambio similares a los que viven otras regiones en el mundo. Ante la pérdida de valor de los productos del sector primario y el crecimiento de las zonas urbanas, han tenido que adaptarse y diversificar sus medios de vida acordes a las circunstancias actuales, por lo que han transitado a actividades económicas de los sectores secundario y terciario. Según Mora y Monroy (2015), en el medio rural cerca del 80% se diversifica por motivos de sobrevivencia, mientras que el resto lo hace por acumulación.

En tal sentido y de acuerdo con los datos obtenidos, este territorio está viviendo una transformación socio-productiva que se hace notoria mediante nuevas funciones económicas emergentes en los tres sectores (tabla 3). Los principales actores de estas transformaciones, en su mayoría, son los habitantes de estas comunidades, quienes buscan permanentemente alternativas para diversificar sus ingresos (capital humano y capital social). Entre estos actores destacan los grupos de mujeres, quienes han asumido en liderazgo en diversas actividades sociales y económicas. Sin embargo, existe una incipiente migración de nuevos actores económicos provenientes de otros lugares, tanto nacionales como extranjeros, que poseen capital financiero para invertir.

Tabla 3. Principales Actividades Económicas en el Área de Estudio

Sector	Actividades	Descripción
Primario	Agricultura	La producción de diversos alimentos para subsistencia o venta, y/o empleo remunerado en las actividades agrícolas continúan siendo una de las principales funciones de los pobladores.
	Ganadería	La producción de alimentos de origen animal se enfoca en pequeñas especies para el consumo doméstico de los pobladores, tales como cerdos o gallinas. La producción de ganado vacuno y porcino en mayor escala es desarrollada por agroproductores industriales.

Sector	Actividades	Descripción
Secundario	Manufactura	Establecimientos que producen bienes tales como tortillerías, panaderías, talleres de artesanías, que también dan empleo remunerado a los pobladores.
	Construcción	Empleos remunerados relacionados con la construcción de infraestructura pública y casas-habitación (la mayoría se realiza fuera de la comunidad, en las ciudades cercanas).
Terciario	Comercio	Tiendas de abarrotes, de ropa, calzado, estéticas de belleza, que también dan empleo a personas de la localidad.
	Transporte	Algunos de los concesionarios del servicio de transporte público, autobuses y taxis, son habitantes de estas comunidades, quienes también emplean a pobladores como chóferes.
	Empleo en servicios públicos	Empleos remunerados asociados con la prestación de servicios públicos en instituciones municipales y estatales, tales como servicios educativos, de salud, en oficinas de gobierno.
	Turismo	Diversas actividades asociadas con el turismo como servicios de alimentos, hospedaje, temazcales.
	Otros servicios	Veladores, limpieza y mantenimiento de casas, músicos.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en entrevistas y observación directa de la investigación de campo.

Capital humano y la reconfiguración del territorio a través del turismo

Como parte de los cambios en la dinámica del territorio rural, aparece en esta región la función turística como un tercer sector ocupacional, después de la agricultura y de labores desarrolladas en la ciudad como la albañilería o el aseo de viviendas. En ese contexto, el turismo se reconoce como alternativa de diversificación que resulta clave para incrementar los ingresos y reducir la pobreza, lo que se interpreta como una relación estrecha entre el desempeño del turismo y el crecimiento económico del territorio. En la actualidad, cerca del 40% de la oferta de establecimientos turísticos del municipio se localiza en la zona rural (figura 2).

Las mejoras en la diversidad de medios de vida se relacionan con los residentes que adoptan estrategias multiactividad, en las que alternan entre el turismo y otras fuentes de ingresos. Es decir, entre semana, realizan labores en localidades cercanas relacionadas con la albañilería, el aseo de casas, atención de comercios, y el fin de semana permanecen en la comunidad para dedicarse a la atención de los establecimientos turísticos. En relación con ello, los entrevistados subrayan que el turismo se ha insertado como la alternativa productiva que más ha crecido, debido a que los negocios de este sector se han expandido y se han convertido en la principal actividad económica desarrollada por los habitantes en los últimos 18 años. Se percibe un acuerdo generalizado también de que el turismo permite mejores ingresos *per cápita* que otras actividades remuneradas.

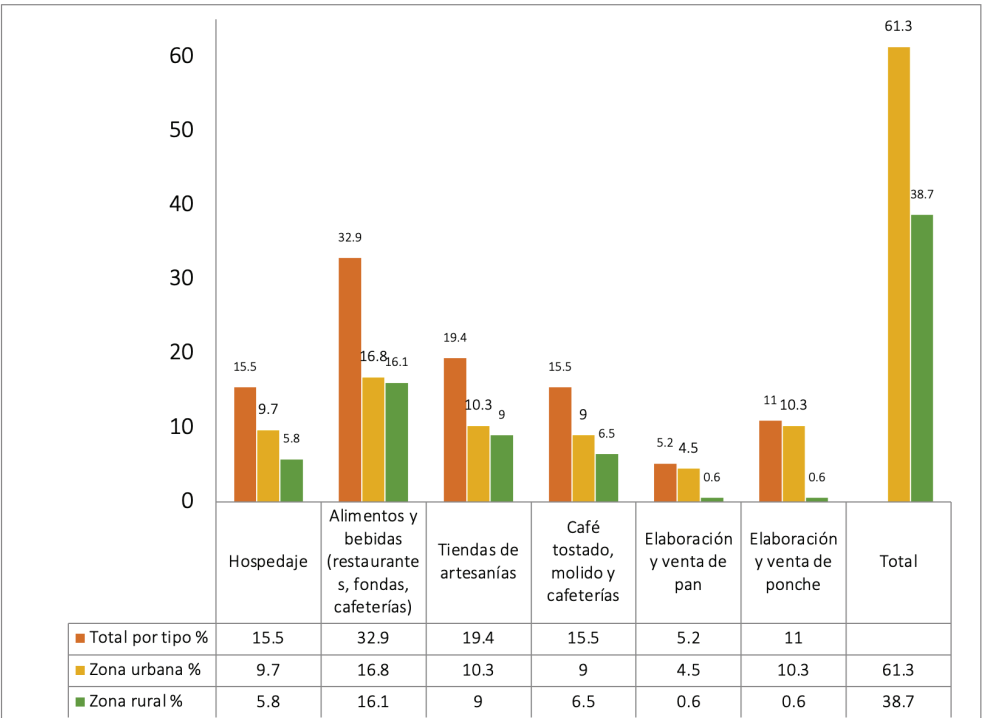
No obstante, se debe precisar que la mayoría de los pobladores y quienes han emprendido negocios turísticos, valoran la importancia de la producción agrícola y no han abandonado en su totalidad esas actividades, tal como lo explica una de las líderes entrevistadas:

Pues yo pienso que todo es importante porque como le digo, si no cultivamos, si no producimos lo vamos a tener que comprar e igual el turismo no nos va a dar para comprar todo, si nos va a dar algo, pero no... (LC5, comunicación personal, 25 de septiembre de 2019).

Los negocios de alimentos y bebidas son el tipo de establecimiento que presentan una mayor expansión, concretamente los conocidos como cocinas o comedores rurales, que en conjunto representan más del 16% de este giro en el municipio (figura 3). Esto se debe a que gran parte de las personas que visitan esta zona lo hacen en el transcurso de un mismo día y solamente acuden a consumir alimentos.

En términos de sus capacidades y habilidades para desempeñar alguna función especializada, el capital humano que está asociado directamente con la actividad turística, se percibe que no está plenamente desarrollado para enfrentar las diversas exigencias de ese sector. Tanto emprendedores como empleados de negocios turísticos incursionan en la actividad sin conocimiento de la gestión de un establecimiento, aunque adquieren experiencia y se familiarizan pronto con las tareas. La principal razón que explica tal situación es que los individuos pasaron repentinamente de campesinos, de albañiles o de amas de casa a prestadores de servicios que debieron atender visitantes, sin una fase previa de preparación para desempeñar esas nuevas funciones.

Figura 3. Establecimientos Turísticos en el Municipio de Comala



Fuente: elaboración propia con información de la Dirección de Turismo y Desarrollo Económico del municipio de Comala, proporcionados en mayo 2019.

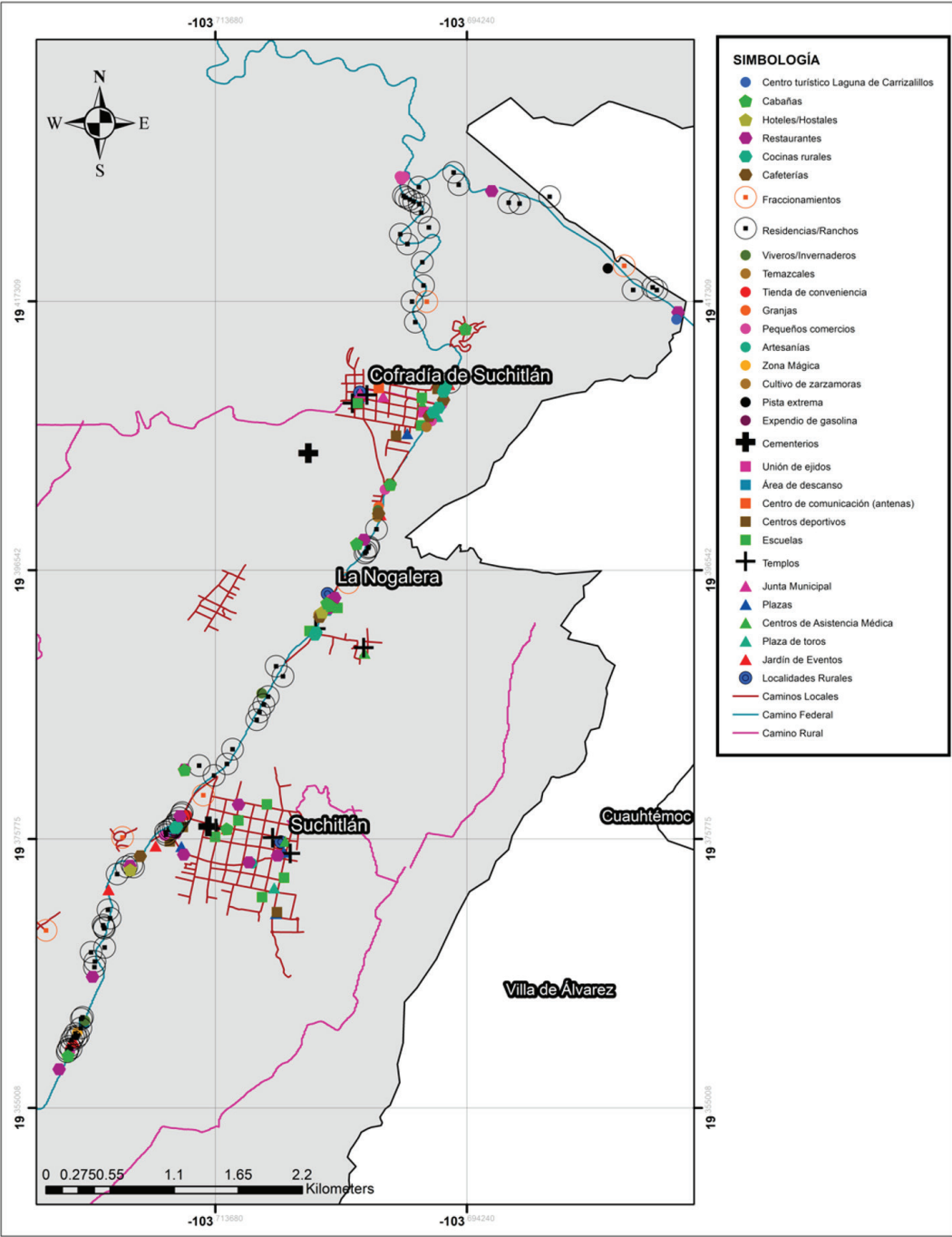
La relación entre las mejoras en la educación y el turismo se materializan mediante dos aspectos principales: 1) Quienes trabajan en turismo han mejorado sus ingresos económicos y tienen condiciones para apoyar a sus hijos durante sus estudios, 2) El emprendimiento y el empleo en los negocios turísticos ha requerido capital humano cualificado, en consecuencia, quienes se desempeñan en este sector han tenido que mejorar sus capacidades y habilidades, capacitándose en aspectos diversos de gestión de los negocios turísticos. En contraste, los servicios de salud no han corrido con la misma suerte.

Los procesos de reconfiguración a través del turismo, el estado actual

La carretera Comala-San Antonio, en cuyo trayecto se sitúan las localidades de este estudio, se identifica como la principal infraestructura pública que articula la funcionalidad del territorio al permitir el desarrollo de actividades sociales y productivas específicas de la zona. Representa una vía de comunicación directa para el traslado de personas y mercancías, con las centralidades urbanas más cercanas como la cabecera municipal de Comala, Villa de Álvarez y, la capital del estado, Colima, en las que se concentran múltiples actividades gubernamentales y comerciales.

Esta carretera es la infraestructura que ha provocado que la actividad turística e inmobiliaria se incrementen en la zona, debido a que es la vía principal por la que los visitantes tienen que transitar para llegar a las diversas poblaciones y sitios turísticos de la zona norte del municipio, y en esencia, es lo que ha motivado la instalación de los grupos de negocios que se han establecido en los márgenes de esta. En el caso de la comunidad de La Nogalera, 100% de sus negocios están ubicados en este sitio, en los casos de Suchitlán y Cofradía de Suchitlán, existen negocios dentro de la comunidad y en las orillas de la carretera (figura 4).

Figura 4. Ubicación de Negocios Turísticos y Estado Actual del Área de Estudio



Fuente: Elaboración propia con información obtenida en la observación directa.

Una de las principales fuerzas de reconfiguración del territorio en esta zona está relacionada precisamente con el surgimiento de diversos negocios turísticos. La percepción general de los informantes es que el turismo ha crecido porque el capital humano interesado ha tenido la iniciativa y ha hecho su propio esfuerzo y no porque el gobierno así lo haya planeado, haya aportado recursos o les haya ayudado organizarse para poner sus negocios.

Tales percepciones se confirman con la opinión de los entrevistados quienes refieren que, en materia de turismo, la presencia e intervención de las instituciones estatal y municipal en la zona son escasas y se limitan a aquellas actividades que resultan de algún programa que se diseña de manera general y a nivel estatal para cumplir con indicadores de los planes estatales de desarrollo, si tomar en cuenta la opinión de la comunidad. Por ejemplo, las campañas de promoción de los diversos destinos turísticos de la entidad o los programas de capacitación que son diseñados en las oficinas sin considerar las necesidades de los actores locales.

Debido a lo anterior, el proceso de ubicación y construcción de tales instalaciones se aprecia como una práctica desordenada, es decir, no obedece a algún plan de desarrollo integrado ni existe instancia alguna que asegure el cumplimiento de la normatividad. La apertura de nuevos negocios, por su parte, obedece más bien al efecto “¿por qué yo no?”. Ese efecto es explicado en la siguiente narrativa de uno de los líderes de las comunidades:

Yo digo que es así como [...] no hay, así como que [...] un orden de decir en tal lugar, por estrategia, se pone uno, en tal lugar otro, es así conforme se va viendo el beneficio. Por decir, en el cruce de Carrizalillo era una persona la que vendía elotes cocidos y cuando otra persona ve, se pone también ahí (LC4, Comunicación personal, 16 de septiembre de 2019).

Se percibe también que los nuevos negocios turísticos inician actividades de manera espontánea debido a que no existen regulaciones al respecto:

Yo pienso que se está haciendo de manera desordenada, yo no creo que haya un programa que esté regularizando porque, casi cada fin de semana se abre otro, y al siguiente otro y otro, y así posteriormente. Yo pienso que debe haber regulación ahí (LC5, comunicación personal, 25 de septiembre de 2019).

Tampoco se articulan estrategias entre los propietarios de los negocios que permitan mejorar la fisonomía de los establecimientos, o que otorguen un mayor valor económico a los demás bienes físicos, naturales, sociales y culturales. Por ejemplo, el tipo de instalaciones que domina en los negocios turísticos apostados en los márgenes de la carretera son las improvisadas y construidas con toldos de marcas refresqueras y cerveceras, otros con postes de madera y cubiertas de lámina o plásticos, otros más con columnas de concreto y estructuras metálicas, que en su conjunto aportan elementos negativos al paisaje. Pero también los hay con diseño arquitectónico y materiales más adecuados al entorno.

Paralelamente a los efectos del turismo, se identifica ampliamente un proceso de reconfiguración del territorio a través de los cambios de uso del suelo debido al desarrollo inmobiliario. Este tema se agrava debido a conflictos añejos por la tenencia de la tierra. La tenencia y ocupación de la tierra es uno de los temas más polémicos de este territorio. Al respecto, desde sus orígenes, el ejido Suchitlán, que abarca territorio de la comunidad del mismo nombre y de la Nogalera, ha estado sumergido en un sinfín de conflictos ancestrales por tenencia de la tierra. Tales conflictos se centran en la incertidumbre legal de muchos de los ejidatarios por la falta de documentos oficiales que autenticuen su propiedad, lo que durante muchos años ha derivado en enfrentamientos entre ejidatarios y otros campesinos por la defensa de las parcelas.

Las prácticas de compraventa de predios en esta zona se tratan de un fenómeno que se ha generalizado por todo el territorio, porque han tomado un curso que se torna complejo. Los propietarios de los terrenos, ejidales o en *dominio pleno*, debido a la extensión de sus parcelas, han optado por fraccionarlas y vender "*acciones de propiedad*", con lo que se ha dado paso a los procesos de artificialización del suelo. Por ejemplo, en el proceso de investigación se identificó una parcela de 14 hectáreas, cuyo uso original era natural y agrario, que fue fraccionada en 200 acciones de propiedad. Es decir, que dentro de esas tierras existen 200 nuevos propietarios, que adquirieron una porción del terreno y mediante documento notariado se certifica el porcentaje adquirido del total del predio. Estos nuevos propietarios están edificando casas de campos.

Esta práctica trae consecuencias en múltiples dimensiones territoriales, por ejemplo, en el ámbito local se profundiza la desestructuración del territorio y se desvinculan procesos socio-productivos tradicionales, y se da origen a nuevas condiciones de acumulación. En el ámbito administrativo/institucional, se generan vacíos de información debido a que las instancias oficiales, como la oficina municipal de catastro o el Registro Agrario Nacional (RAN), solamente poseen registros de los propietarios originales del total del predio, y desconocen los múltiples *accionistas de propiedad* que puede haber dentro de cada caso.

Una acelerada '*urbanización de lo rural*' es la principal manifestación que se observa en la transformación de esta zona. Tanto líderes como habitantes de este territorio están de acuerdo en que cada vez hay más personas de fuera que vienen a vivir a estas comunidades, temporal o permanentemente, por lo que están construyendo sitios exclusivos para ellas.

Conclusiones

El abordaje del capital humano desde los enfoques del territorio proporciona un marco alternativo amplio para vincular la variedad de condiciones existentes a lo largo de estos espacios y el papel que juegan los actores del turismo en los procesos de transformación del territorio. También contribuyen al entendimiento de los resultados de los procesos históricos, sociales y económicos distintivos que han transformado al territorio, que han dado curso a la inserción de múltiples nuevas funciones socio-productivas de los residentes de estas comunidades. Este marco referencial ayuda, de igual forma, para organizar la evaluación y gestión del territorio rural, a partir de la inserción del turismo y de cualquier otra actividad socio productiva que se adopte. De tal manera que se identifica que la configuración del territorio está estrechamente relacionada con los componentes del capital humano.

Por otra parte, la importancia del capital humano en el marco de la ruralidad se basa en que los actores locales son quienes determinan y conducen las acciones que se despliegan en el territorio, y en la medida que se fortalecen los conocimientos, capacidades y habilidades de cada individuo, se está contribuyendo al incremento del bienestar de la comunidad, que al final se reflejará en un territorio más competitivo. En ese sentido, la necesidad de construir y mantener el capital humano en los territorios rurales es insoslayable debido a que a un individuo que posee conocimientos, expresados en capacidades y habilidades, y goza de buena salud le resulta más viable incorporarse a los procesos de los medios de vida de su comunidad y alcanzar sus propósitos.

A pesar de la existencia de instrumentos de gestión pública como planes de ordenamiento ecológico, en el área de estudio se advierte la ausencia constante de políticas públicas enfocadas a establecer límites en el cambio de uso de suelo y ordenar el desarrollo del turismo y de los negocios inmobiliarios.

Se concluye también que el capital humano ha desarrollado, de manera empírica, capacidades para emprender y administrar negocios en diversos giros, pero en particular los turísticos. La reconfiguración del territorio a partir del desarrollo del turismo es resultado de prácticas individuales (capital humano) descoordinadas de emprendimiento de negocios turísticos, es decir, no obedece a un programa o un plan de desarrollo diseñado y operado por grupos sociales o por instancias oficiales. La decisión de dónde y cómo instalarse y qué productos ofrecer es tomada por cada persona o familia que decide emprender un negocio turístico y lo hace de acuerdo con sus capacidades de inversión. Por lo que, finalmente, el territorio se caracteriza por un desarrollo espontáneo y poco planeado de la actividad turística, en el que interviene el capital humano con sus propias capacidades y habilidades.

Referencias

- Alcántara, T. J. & Chávez, M. E. (2006). Cambios recientes en la propiedad social en la zona metropolitana de Colima. El caso de los ejidos Comala, Suchitlán, El Pedregal y Nogueras. *Palapa. Revista de Investigación Científica En Arquitectura*, 1(1), 25-36.
- Almanza-Alcalde, H. (2017). Desarrollos turísticos y narrativas para el despojo del territorio rarámuri: el caso Barrancas del Cobre. In E. A. Moreno-Pineda & J. A. Valenzuela-Romo (eds.), *Los nortes de México: culturas, geografías y temporalidades* (pp. 223-241). Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Ávila, H. (2015). Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina. *Investigaciones Geograficas*, (88), 75-90. <https://doi.org/10.14350/rig.44603>.
- Bergeret, A. (2016). Land Conflict, Territorial Reconfiguration and the Values Tied to Land in the Cahabón Mountains (Guatemala). *Revue de Géographie Alpine*, (104-1), 0-22. <https://doi.org/10.4000/rga.3260>.
- Bosworth, G. & Turner, R. (2018). Interrogating the meaning of a rural business through a rural capitals framework. *Journal of Rural Studies*, 60(January), 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.02.002>.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Greenwood. <https://doi.org/10.4324/9780429494338>.
- Burgos, A. L. & Velázquez, A. (2019). A Territory-Oriented Approach to Operationalize Sustainable Management. *Global Journal of Human-Social Science*, 19(1), 1-15.
- Callaghan, E. G. & Colton, J. (2008). Building sustainable & resilient communities: A balancing of community capital. *Environment, Development and Sustainability*, 10(6), 931-942. <https://doi.org/10.1007/s10668-007-9093-4>
- Cárdenas-Munguía, F. J. (2006). *Suchitlán: un acercamiento holístico*. Universidad de Colima.
- Cloke, P. (2006). Conceptualizing rurality. In P. Cloke, Paul Marsden, Terry Mooney, Patrick. *The Handbook of Rural Studies*. (pp. 18-28). SAGE Publications.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital Author. *The American Journal of Sociology*, 94(Supplement), S95-S120. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.22.6.723>
- Covarrubias-Ramírez, R. & Ochoa-Llamas, I. (2018). Empoderamiento de las mujeres indígenas y turismo. Un caso en Comala, Colima, México. *Géneros Revista de Investigación y Divulgación Sobre Los Estudios de Género*, (22), 197-217.
- Creswell, J. W. & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications Ltd.
- Daymon, C. & Holloway, I. (2010). *Qualitative Research Methods in Public Relations and Marketing Communications* (Second). Routledge, Taylor & Francis Group.

- Delgadillo, A. K., Hernández, O. G. & Zizumbo, L. (2018). Una aproximación a la reconfiguración del espacio y consumo turístico en Coyoacán. *Geograficando*, 14(2), 1-10. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe042>
- Emery, M., Fey, S. & Flora, C. (2006). Using Community Capitals to Develop Assets for Positive Community Change. *CD Practice*, (13), 1-19. <http://srdc.msstate.edu/fop/levelthree/trainarc/socialcapital/communitycapitalstodevelopassets-emeryfeyflora2006.pdf>, [05 de abril de 2020].
- Escalera-Briceño, A., Palafox-Muñoz, A. & Ángeles-Villa, M. (2018). La producción del espacio turístico en la era del capitaloceno. *GEO Crítica*, XXIII(1254), 1-22.
- Fahimi, A., Akadiri, S. Saint, Seraj, M. & Akadiri, A. C. (2018). Testing the role of tourism and human capital development in economic growth. A panel causality study of micro states. *Tourism Management Perspectives*, 28(April), 62-70. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2018.08.004>
- Fernandes, B. M. (2013). Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. *Cedem*, (17), 116-133.
- Fey, S., Bregendahl, C. & Flora, C. (2006). The Measurement of Community Capitals through Research. *Online Journal of Rural Research & Policy*, 1(1), 1-28. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4148/ojrrp.v1i1.29>
- Flora, C. B., Flora, G. & Gasteyer, S. (2016). *Rural Communities. Legacy and Change* (5th ed.). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Goyas-Mejía, R. (2019). Transformaciones y dinámicas espaciales en un ejido del centro de Jalisco. *Región Y Sociedad*, 31. <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1007>.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2019). *Datos abiertos, Censos y Conteos, Principales resultados por localidad (ITER), Comala, 2010*. Disponible en www.beta.inegi.org.mx/servicios/datosabiertos.html, [25 de junio de 2021].
- Jennings, G. (2010). *Tourism Research* (2nd ed.). WILEY.
- Katonáné, J., Navarro, F. & Labianca, M. (2016). Human and social capital in rural areas. *Studies in Agricultural Economics*, 118, 1-4. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.7896/j.1601>
- Kibria, A. S. M. G., Costanza, R., Groves, C. & Behie, A. M. (2018). The interactions between livelihood capitals and access of local communities to the forest provisioning services of the Sundarbans Mangrove Forest, Bangladesh. *Ecosystem Services*, 32(May), 41-49. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2018.05.003>.
- Knafou, R. (2018). Inventar el sitio turístico. *Via*, 13. <https://doi.org/10.4000/viatourism.2581>.
- Kozić, I. (2019). Can tourism development induce deterioration of human capital? *Annals of Tourism Research*, December. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2018.12.018>
- Kurdashvili, L. & Meskhia, I. (2016). The role of human capital in the development of tourism business. *Turisticko Poslovanje*, (18), 25-32. <https://doi.org/10.5937/turpos1618025k>.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Paper: Revista de Sociología*, (3), 219-228. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.

- Manzano, A. (2016). The craft of interviewing in realist evaluation. *Evaluation*, 1-19. <https://doi.org/10.1177/1356389016638615>.
- Marginson, S. (2019). Limitations of human capital theory. *Studies in Higher Education*, 44(2), 287-301. <https://doi.org/10.1080/03075079.2017.1359823>.
- Marín, G. (2015). Sin tierras no hay Paraíso. Turismo, organizaciones agrarias y apropiación territorial en México. In G. Marín-Guardado (Ed.), *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* (Colección, Issue 15).
- Martínez-Pérezchica, M. G., Anaya-Ortiz, J. S. & Palafox-Muñoz, A. (2014). El capital humano y su enfoque en la nueva ruralidad institucional y sustentabilidad social. *Revista Electrónica CECIET*, VI, 39-49.
- McCracken, M., McIvor, R., Treacy, R. & Wall, T. (2018). A study of human capital reporting in the United Kingdom. *Accounting Forum*, 42(1), 130-141. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2017.11.001>
- Membiola-Pollán, M., Pena-López, J. A. & Sánchez-Amboage, E. (2019). La interrelación entre el "capital humano" y el "capital social": Una aproximación al caso español. *Atlantic Review of Economics*, 2(2 EDaSS VII International Conference), 19. <http://www.aroec.org/ojs/index.php/ARoEc/issue/view/8>, [20 de abril de 2021].
- Mora Rivera, J. J. & Cerón Monroy, H. (2015). Diversificación de ingresos en el sector rural y su impacto en la eficiencia: Evidencia para México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 12(76). <https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr12-76.disr>
- Moscardo, G., Konovalov, E., Murphy, L., McGehee, N. G. & Schurmann, A. (2017). Linking tourism to social capital in destination communities. *Journal of Destination Marketing and Management*, 6(4), 286-295. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2017.10.001>
- Moscoso, F. (2013). El papel de los actores territoriales en la definición y configuración de modelos de desarrollo turístico. In *Instituto de Investigaciones en Turismo* (pp. 1-18).
- Osiobe, E. U. (2019). A Literature Review of Human Capital and Economic Growth. *Business and Economic Research*, 9(4), 179. <https://doi.org/10.5296/ber.v9i4.15624>.
- Peers, C. (2015). What is 'Human' in Human Capital Theory? Marking a transition from industrial to postindustrial education. *Open Review of Educational Research*, 2(1), 55-77. <https://doi.org/10.1080/23265507.2014.996767>
- Preciado-Zamora, J. (2004). Historia agraria en el ejido de Suchitlan, Colima. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 5(8), 95-106. <http://132.248.9.34/hevila/Sociedadesruralesproduccionymedioambiente/2004/vol5/no8/7.pdf>, [18 de mayo de 2021].
- Ramírez, J. C. & De Aguas, J. M. (2017). *Configuración territorial de las provincias de Colombia: ruralidad y redes*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe Oficina de la CEPAL en Bogotá Configuración CEPAL.
- Ramos Badilla, J. P. (2012). Producción del espacio en comunidades turísticas. Análisis del desarrollo turístico en la Fortuna de San Carlos, 1990-2010. *Revista Reflexiones*, 91(2), 129-139.

- Razzaq, A. R. A., Mohamad, N. H., A.Kader, S. S. S., Mustafad, M. Z., Ab.Hadi, M. Y., Hamzah(Dr), A. & Khalifah(Dr), Z. (2013). Developing Human Capital for Rural Community Tourism: Using Experiential Learning Approach. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, (93), 1835-1839. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.10.126>.
- Reyes-Barrón, M. C., Llanos-Hernández, L. & Arreola-Muñoz, A. V. (2017). Social networks and actors in the reconfiguration of territory in the municipality of Catazajá, Chiapas. *Revista de Geografía Agrícola*, (59), 35-53. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2017.59.005>.
- Ruiz-Conde, M. V., Ramírez-Reyes, J. J. & Pérez-Díaz, J. (2012). El capital humano en las Micro y Pequeñas Empresas Turísticas de la ciudad de Texcoco, Estado de México. *El Periplo Sustentable*, 22, 145-162. <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/5011/3601>, [12 de marzo de 2021].
- Ruiz-López, C. & Alvarado-Sosa, C. (2017). Los falsos escenarios turísticos y la reconfiguración del territorio en Tepoztlán, Morelos. *El Periplo Sustentable: Revista de Turismo, Desarrollo y Competitividad*, (33), 291-329. <https://doi.org/10.21854/eps.v0i33.3600>.
- Salvatore, R., Chiodo, E. & Fantini, A. (2018). Tourism transition in peripheral rural areas: Theories, issues and strategies. *Annals of Tourism Research*, 68(November 2016), 41-51. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2017.11.003>.
- Santana, M. V., Hoyos, G., Santana C., G., Pineda, N. B. & Campos, H. (2016). *Vulnerabilidad territorial ante la expansión urbana*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Ediciones Morata, S.L.
- Smith, J. A., Flowers, P. & Larkin, M. (2009). *Interpretative Phenomenological Analysis Theory, Method and Research* (First). SAGE Publications Ltd.
- Tan, E. (2014). Human Capital Theory: A Holistic Criticism. *Review of Educational Research*, 84(3), 411-445. <https://doi.org/10.3102/0034654314532696>.
- Trigueros, M. A. & Prieto, E. M. (2016). Iniciativas de las mujeres : emprendimiento y oportunidades en el espacio rural de Castilla y León. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(3), 613-637. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.369>.
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos the interview in the qualitative research: trends and challengers. *Revista Calidad En La Educación Superior*, 3(1), 119-139.
- Xiong, Y., Zhang, Y. & Lee, T. J. (2020). The rural creative class: An analysis of in-migration tourism entrepreneurship. *International Journal of Tourism Research*, 22(1), 42-53. <https://doi.org/10.1002/jtr.2317>.
- Yakimova, L. A. & Streltsova, A. V. (2020). Human capital as a fundamental determinant of rural development. *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science*, 548(2). <https://doi.org/10.1088/1755-1315/548/2/022095>.
- Yin, R. K. (2009). Case study research: design and methods. In *Applied social research methods series ; Vol. 5*. (Issue 5). <https://doi.org/10.1097/FCH.0b013e31822dda9e>.